

Muestra FICMA-ONU medio ambiente en el C3

Cesar Montes Figueroa

17 de agosto de 2019

Usando el audiovisual “como instrumento y lenguaje”, del 19 al 30 de agosto el Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) de la UNAM presenta el Festival Internacional de Cine del Medio Ambiente (FICMA) que, con más de 25 años de historia, es el festival de cine más antiguo dedicado al medio ambiente.

La muestra se compone de documentales y animaciones que revisan la relación del ser humano con la naturaleza, así como distintas problemáticas derivadas de esa relación hasta hoy, en gran medida, fracturada. Desde el solemne paso de las ballenas francas por Argentina a la cruda realidad de los guardaparques en Mozambique o a las profundidades del alcantarillado de la Ciudad de México.



Entre la selección de cortometrajes que estarán proyectándose en el auditorio del C3, con dos funciones al día (13:00 y 17:30 horas), se encuentran documentales de 10 países en 3 continentes, una muestra de la complejidad que existe más allá del ámbito académico.

Sumergirse en la historia

“El problema del agua pinta muy mal”, escribió en entrevista vía correo electrónico, [Esteban Arrangoiz](#). Con el cortometraje documental [El Buzo](#), el director mexicano aborda uno de los temas que más resuenan en el festival: el agua. “Así como muchos otros recursos que nos proporciona la naturaleza, la estamos agotando a favor del progreso, la contaminamos, la [sobre]consumimos, intentamos controlarla”.

La perspectiva de Arrangoiz es, sin embargo, inusual. A través de su lente, El Buzo narra la historia de Julio César y su experiencia al sumergirse en las profundidades de las aguas negras donde, explica el cineasta, no se ve nada. “Me gustaba la contradicción implícita [...] así comenzó mi interés por hacer este documental. Después ya vino el tema de la ciudad y las inundaciones”. Sin embargo, el fundamento era encontrar al ser humano dentro del buzo.

“Ya en el rodaje me interesaron las diferentes analogías que encontraba, las diferentes películas. [...] Un hombre invisible que encuentra una enorme satisfacción en ayudar a los demás además de un ser humano común y corriente que, con pasión e imaginación escapa a su cotidianidad en su trabajo a través de una experiencia mística”. Para Arrangoiz, la dicotomía entre altruismo y egoísmo dota de fuerza y humanidad al personaje de su historia.

A través de Julio y su trabajo, el espectador se adentra al problema de la contaminación de los drenajes, no con cifras y datos sino con imágenes, sonido y montaje. La experiencia audiovisual permite a Arrangoiz abordar esa otra película “que refleja a nuestra sociedad consumista, imágenes que condensan la cantidad demencial de desechos que producimos los seres humanos, imágenes que inconscientemente nos invitan a la reflexión sobre el destino de nuestra basura y el cuidado del agua”. Al final, El buzo es una ironía, escribe el egresado de la ahora Escuela Nacional de Artes Cinematográficas (ENAC) de la UNAM. Todos sabemos que el buzo nunca podrá limpiar todos los desagües de la ciudad y que la amenaza de las inundaciones seguirá siendo una realidad. El Buzo se convierte en “una especie de Sísifo Iluminado, el hombre que ayuda a destapar el desagüe que pronto se atascará por completo, pero en el camino aprendió a disfrutar de su oficio, eso es una gran lección humana”.



Película: *El Buzo* de Esteban Arrangoiz.



Película: *Enough White Teacups* de Michelle Bauer carpenter

Diseños para mejorar la vida

Para [Michelle Carpenter](#), directora del documental [Enough White Teacups](#), en el diseño creativo se pueden encontrar soluciones a diversos problemas que impactan al medio ambiente. En este cortometraje, se invita al espectador a pensar de forma distinta. Pasar de una visión americana del diseño que se centra en el sustantivo a una visión que se enfoque en el verbo: ver al diseño como una forma para crear un resultado deseado.

“El documental enfatiza la colaboración internacional y expone al público al modelo de diseño escandinavo dedicado a ayudar a la resolución de problemas desde escalas locales a globales”, escribió Carpenter vía correo electrónico. Para la académica del *College of Arts & Media* de la *University of Colorado*, Denver, el documental “brinda una oportunidad al espectador para expandir su modo de cuestionar, para considerar aproximarse a otras disciplinas, para ser innovador mediante la tecnología e investigar todo un rango de soluciones posibles al aproximarse a problemas de cualquier escala”.

Hacer visible lo invisible

—Tanto la ciencia como el arte tienen un lenguaje propio y maneras de explorar e interpretar su entorno, y a partir de eso explicarlo—, le digo a Arrangoiz.

—Y llevarnos más allá de lo que se conoce o ve—, responde. —El arte y la ciencia, aunque tienen métodos muy diferentes llegan a puntos similares; logran hacer visible lo invisible—.



Uno de los objetivos de este Festival es precisamente presentarnos esas realidades ya exploradas para ayudarnos a formar una imagen del panorama que se encuentra más allá de la pantalla, qué tenemos, qué enfrentamos y qué se puede hacer.

Para Carpenter, el Festival tiene que ver con la esperanza. “Es importante enfocarnos en lo que podemos hacer como individuos o como grupo para ayudar a nuestro planeta. Hay niños y gente trabajando para mejorar las cosas y creo que necesitamos que nos recuerden que podemos ayudar, que podemos cambiar los escenarios a futuro siendo ciudadanos activos y conscientes”.

Ser conscientes de la realidad sólo es posible siendo testigos. El cine nos hace partícipes. Nos hace testigos. “Las personas solo amamos aquello que conocemos, así de ingenuos somos”, dijo Jaques Costeau, según cita la página mexicana de FICMA.

Para Arrangoiz, el reto está en tocar el tema ambiental pero no que la historia trate literalmente de ello. Mostrar que todo está relacionado, pero “tocar al espectador con el cine, con imágenes, con historias, no comunicando problemáticas, sino conmoviendo”. La idea es fomentar la reflexión, no presentar la información digerida y a manera de propaganda, sino de forma tal que el espectador descubra por sí mismo el mensaje. Para el cineasta esa es la forma de despertar conciencias e invitar a la acción. “Toda película”, explica, “debe ser una co-creación entre realizador y espectador”.

La muestra

La muestra de cine da inicio este lunes 19 de agosto con la presentación de *On the Front Line* de James Byrne y Carla Rebai, Mozambique, 2018. La historia del equipo de guardaparques que protege el Parque Nacional de Gorongosa y la historia de las primeras candidatas a formar parte de este valiente grupo. Le acompaña el corto *El arte del cambio climático*, de Elisa Morais, Reino Unido 2018. Un hermoso corto donde el surrealismo de una realidad alternativa permite a un grupo de animales llevar a cabo su plan: hacerse escuchar por los humanos. *Enough White Tea Cups* y *El Buzo* se presentarán el martes 27 de agosto. La cartelera completa se puede consultar en @C3UNAM o en <https://www.c3.unam.mx>.